



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
10 de septiembre de 2019  
Español  
Original: árabe

---

### **Cartas idénticas de fecha 4 de septiembre de 2019 dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, deseo transmitirle la posición del Gobierno de la República Árabe Siria respecto del 62º informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad [2139 \(2014\)](#), [2165 \(2014\)](#), [2191 \(2014\)](#), [2258 \(2015\)](#), [2332 \(2016\)](#), [2393 \(2017\)](#), [2401 \(2018\)](#) y [2449 \(2018\)](#) ([S/2019/674](#)).

El Gobierno de la República Árabe Siria confirma una vez más la preocupación que ya ha manifestado en sus respuestas a informes anteriores del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad mencionadas. Esos informes adoptan un enfoque parcial que es cada vez más hostil al Estado sirio y se basan en fuentes cuya falta de credibilidad ha quedado ampliamente demostrada a lo largo de los ocho años que dura la crisis siria. Tras haber examinado detenidamente el contenido del 62º informe, quisiéramos expresar las siguientes reservas:

- Para preparar esos informes, los autores deberían basarse en el pleno compromiso con el respeto de la soberanía y la integridad territorial de la República Árabe Siria, y deberían abstenerse de poner a un Estado Miembro de las Naciones Unidas al mismo nivel que a los grupos terroristas armados, ya sea desde el punto de vista del procedimiento o desde el punto de vista jurídico.
- La prestación de asistencia humanitaria a los sirios y los esfuerzos por resolver la crisis en Siria deben estar exentos de cualquier consideración que se derive de las agendas políticas de los Estados que, para empezar, han creado la crisis, y que siguen siendo la causa fundamental del dolor y el sufrimiento de los sirios. Mientras la Secretaría no respete ese principio, seguirá produciendo los mismos informes tediosos, que no son más que una pérdida de recursos humanos y materiales y que no aportan ningún valor añadido ni ningún beneficio perceptible.
- En los párrafos 3, 8 y 12 del informe se repiten las mismas falacias y rumores infundados sobre los acontecimientos recientes ocurridos en la provincia de Idlib que el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, mencionó en su última exposición informativa al Consejo de Seguridad, haciendo caso omiso por completo de las cartas idénticas que el Gobierno de Siria ha enviado al Consejo de Seguridad y al Secretario General sobre esos acontecimientos durante el período reciente. En el informe no se menciona una de las causas más



importantes y evidentes de la situación humanitaria en la provincia de Idlib, que son los grupos terroristas armados que controlan la mayor parte de la provincia, al menos la mitad de los cuales son combatientes terroristas extranjeros.

- La República Árabe Siria está de acuerdo con la descripción del informe de las condiciones humanitarias en Al-Rukban como “extremas”. Sin embargo, el informe no menciona la causa que hay detrás de esa situación, que es la ocupación de la zona y el campamento por parte de los Estados Unidos. En el informe tampoco se mencionan los esfuerzos del Gobierno de Siria por que aproximadamente el 70 % de los residentes del campamento vuelvan a sus ciudades, aldeas y viviendas en Siria, en colaboración con la Media Luna Roja Árabe Siria. Hasta la fecha, las Naciones Unidas no han prestado ninguna asistencia, ni siquiera logística, a esas operaciones, que llevan en marcha casi seis meses.
- En el párrafo 6, los autores del informe repiten la misma propaganda política difundida por los Estados hostiles a Siria cuando dicen que el Gobierno violó los “acuerdos de reconciliación” y vuelven a hablar de “manifestaciones pacíficas”, “campañas de detención” y de “insurgentes” en el sur de Siria. Todo lo afirmado a ese respecto es falso, y su objetivo es inducir a error y provocar el regreso a la situación anterior a la liberación de esas zonas.
- En el párrafo 13 figura una suerte de anuncio incoherente de algo llamado “foro común”, que se califica como una de las prioridades del Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen. En primer lugar, en lo que respecta a la República Árabe Siria, el foro no es una prioridad. Y en segundo lugar, promover de esa manera ese foro no va en beneficio de los esfuerzos del Enviado Especial; de hecho, podría minar la vía de Sochi para lograr una solución a la crisis siria creando marcos y mecanismos quiméricos y contraproducentes.
- En el párrafo 15 se mencionan casos de detención arbitrarios y se afirma que las familias de los detenidos “paga[n] sobornos a los funcionarios” para averiguar su paradero. La República Árabe Siria hace hincapié en que esas afirmaciones no son más que calumnias sin ningún fundamento fáctico, y refuerzan la impresión de que las Naciones Unidas han pasado a ser parte en la fabricación de las calumnias. En el informe también se afirma que la Secretaría se basa en información procedente de fuentes sobre el terreno. El Estado sirio y otros Estados Miembros quisieran saber cuáles son esas fuentes. ¿Hay ahora organismos secretos que están siendo alentados por las Naciones Unidas a violar la soberanía de los Estados?
- En el párrafo 16 del informe se menciona que los civiles que vivían en las zonas controladas por la Organización para la Liberación del Levante —esto es, el Frente Al-Nusra, incluido como organización terrorista en las listas del Consejo de Seguridad— y otros grupos terroristas en las provincias de Idlib y Alepo siguieron siendo objeto de trato cruel, inhumano y degradante por parte de esos grupos, en contra de lo que disponen el derecho internacional y las resoluciones del Consejo de Seguridad. Sin embargo, en vez de dar las gracias al Gobierno sirio y al Ejército Árabe Sirio por luchar contra el terrorismo en esas dos provincias e intentar liberarlas de las garras de las organizaciones terroristas y de sus horribles violaciones de los derechos humanos, nos encontramos con que en el informe, sin prueba alguna, se acusa al Gobierno sirio de la destrucción de cosechas y de daños a los equipos agrícolas (párrafo 12). ¿Qué clase de contradicción es esa? ¿Es ahora el Frente Al-Nusra (Al-Qaida) un aliado de las Naciones Unidas que le proporciona datos e informaciones?

- En más de un lugar (párrafo 21), el informe se refiere al recrudecimiento de la situación humanitaria en Siria. Sin embargo, lo atribuye a “la inseguridad y la magnitud de las necesidades”, cuando la verdad que los sirios viven a diario es que la situación se debe a las medidas económicas coercitivas unilaterales y a ciertas medidas de bloqueo económico impuestas por los Estados occidentales a Siria y a su pueblo, algo evidente en varios aspectos de la vida pública, fundamentalmente en los sectores de la salud y la energía.
- En el párrafo 21, el informe se refiere a la financiación para el Plan de Respuesta Humanitaria. Nos gustaría que los autores del informe demostraran algo de valentía y explicaran por qué la financiación para el Plan es solo del 27 % a pesar de que estamos a principios del último trimestre de 2019. Tal vez la respuesta es que todos sabemos muy bien que los Estados donantes vinculan la asistencia humanitaria y alimentaria a sus propias condiciones políticas para la solución de la crisis siria. Hoy en día, la frase “asistencia vital” se ha convertido en un insulto a la dignidad humana y está exenta de consideraciones humanitarias.
- Cabe señalar que el informe contiene numerosas contradicciones flagrantes. En el párrafo 33 se afirma que el acceso humanitario desde dentro del país siguió siendo “difícil”. ¿Cómo es eso posible, cuando en los párrafos 18 y 30 del informe se afirma que los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados han llegado a 6 millones de personas necesitadas, que el acceso desde dentro de la República Árabe Siria ha mejorado, y que las misiones a muchas zonas del país habían aumentado y se llegaba a zonas nuevas, como Baguz, en la zona meridional de Deir Ezzor, Markada, en el sur de Al-Hasaka, y Abu al-Zuhur, en la parte meridional de Idlib (párrafo 32)? ¿No se sienten los autores del informe avergonzados por esas contradicciones? ¿O es que su única preocupación es estar al servicio de sus amos, esto es, los Estados occidentales y las organizaciones cancerosas que llaman “no gubernamentales”?
- En el informe también se mencionan “limitaciones de acceso” (párrafo 33), al tiempo que se admite (párrafo 32) que las autoridades sirias aprobaron la realización de 1.328 misiones. Esta contradicción flagrante exige algún tipo de explicación. ¿Cómo podrían 1.328 misiones haber hecho su trabajo sin la aprobación y el apoyo del Gobierno de la República Árabe Siria? La Secretaría también debería mostrar el valor necesario para dar las razones por las que no se aprobaron determinadas misiones, cuyo único fin era atender las necesidades de los terroristas armados.
- En lo que respecta al campamento de Al-Hawl, el Gobierno sirio sigue colaborando con las Naciones Unidas, ofreciendo todas las facilidades necesarias para hacer frente a la situación del campamento y sus habitantes. El Gobierno sirio también ha proporcionado todas las facilidades a Cruz Roja Internacional, incluido un hospital móvil de campaña para el campamento, plenamente dotado con más de 100 profesionales médicos y técnicos. Ello además de prestar apoyo al envío de asistencia de varias clases a las personas que la necesitaban, tanto en el campamento como en las zonas vecinas. Le recordamos que este campamento es uno de los vergonzosos resultados de la injerencia de los Estados Unidos y otros países occidentales en los asuntos internos sirios, y forma parte de un intento de introducir el terrorismo en la República Árabe Siria, un intento que ha sido frustrado gracias a los sacrificios del Ejército Árabe Sirio.
- El Gobierno de la República Árabe Siria rechaza una vez más el intento inaceptable de promover la asistencia transfronteriza (párrafos 27 y 34), cuando ha quedado demostrado que esa asistencia no es eficaz y, además, no llega a los

civiles, sus destinatarios legítimos. De hecho, esa asistencia constituye, de una forma u otra, apoyo directo a los terroristas, especialmente cuando una gran parte de esas operaciones se canaliza a través de la frontera sirio-turca hacia zonas controladas por grupos terroristas armados. El Gobierno de la República Árabe Siria pide una vez más a las Naciones Unidas que le faciliten los nombres y los registros de los terceros que supuestamente actúan en calidad de “asociados” de las Naciones Unidas. Reitera además que los funcionarios de las Naciones Unidas que trabajan en Siria no deberían trabajar en absoluto con entidades separatistas, “consejos locales” ilegítimos o asociaciones civiles no autorizadas, especialmente habida cuenta de que esas entidades están, en la mayoría de los casos, vinculadas a grupos terroristas activos en el territorio de la República Árabe Siria.

- La República Árabe Siria lamenta profundamente que la Secretaría haya aunado esfuerzos para burlar el Consejo de Seguridad y mezclar la acción humanitaria con los miopes intereses políticos de ciertos Estados influyentes. En el párrafo 44 del informe se pide cooperación con el denominado “Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente”, que es ilegítimo. También se pide que la situación en el país se remita a la Corte Penal Internacional. Instamos a la Secretaría a que ejerza buen juicio y se concentre en ayudar a los sirios a resolver sus problemas por sí mismos, sin injerencia extranjera —que, para empezar, es la causa de la destrucción en Siria— respetando los principios básicos y las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional.
- El Gobierno de la República Árabe Siria está estupefacto ante la campaña que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y otras entidades del sistema de las Naciones Unidas están llevando a cabo contra Siria, un Estado Miembro de la Organización. Esas entidades están difundiendo información engañosa de fuentes en Gaziantep (Turquía) hostiles a Siria y de ciertos mercenarios en determinadas capitales occidentales, haciendo caso omiso de las decenas de cartas del Gobierno sirio en las que se detalla el apoyo que prestan los Estados Miembros de las Naciones Unidas a terroristas que han cometido horribles violaciones de los derechos humanos en Siria utilizando cualquier medio o instrumento para matar a su alcance, incluidas armas químicas, como sucedió en Jan al-Asal, mientras miles de soldados del Ejército Árabe Sirio han sacrificado su vida para proteger esos derechos humanos. Si quiere proteger a los sirios y sus derechos, el Secretario General debería pedir que se levanten de inmediato las sanciones coercitivas unilaterales, que lo único que hacen es ir en detrimento de los medios de vida, la salud y la seguridad del pueblo sirio, y exhorta a los Estados Miembros que todos conocemos a que dejen de apoyar el terrorismo en Siria.
- El Gobierno de la República Árabe Siria rechaza categóricamente la decisión del Secretario General de crear una “junta de investigación interna de la Sede de las Naciones Unidas para examinar una serie de incidentes ocurridos en la parte noroccidental de la República Árabe Siria”. Las fuerzas del Ejército Árabe Sirio en la parte noroccidental de Siria siguen luchando contra las organizaciones terroristas, bajo diversas denominaciones, y lo hacen en cumplimiento de su deber constitucional de proteger al pueblo sirio y de garantizar su seguridad, así como en aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas en las que se pide la lucha contra las organizaciones terroristas, lleven el nombre que lleven. Entre esas organizaciones está el Frente Al-Nusra, que controla la mayor parte de la provincia de Idlib. Entretanto, Turquía proporciona armas a los grupos terroristas armados, y ha introducido, sin que nadie la autorizara a ello, toda clase de equipos militares en las ciudades y las

poblaciones sirias situadas en la “zona de distensión” en la provincia de Idlib. Esa es la razón fundamental de toda la destrucción en esa provincia siria.

- La República Árabe Siria exhorta una vez más al Consejo de Seguridad a que deje de publicar esos informes, que lo único que hacen es gastar recursos de las Naciones Unidas. Esos recursos deberían destinarse a una acción humanitaria real y fructífera, en lugar de utilizarse para desacreditar a la República Árabe Siria, que lleva ocho años luchando contra el terrorismo en nombre del mundo entero, así como para velar por la seguridad y la estabilidad de sus ciudadanos.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Bashar Ja’afari**  
Embajador  
Representante Permanente

---